

El gaucho Martín Fierro



indica
al vas po
pree n
meredub
drenta
Tahola d

Señor D. José Zoilo Miguens.¹

Querido amigo:

Al fin me he decidido a que mi pobre Martín Fierro, que me ha ayudado algunos momentos a alejar el fastidio de la vida del hotel, salga a conocer el mundo, y allá va acogido al amparo de su nombre.

No le niegue su protección, Ud. que conoce bien todos los abusos y todas las desgracias de que es víctima esa clase desheredada de nuestro país.

Es un pobre gaucho, con todas las imperfecciones de forma que el arte tiene todavía en ellos, y con toda la falta de enlace en sus ideas, en las que no existe siempre una sucesión lógica, descubriéndose frecuentemente entre ellas, apenas una relación oculta y remota.

Me he esforzado, sin presumir haberlo conseguido, en presentar un tipo que personificara el carácter de nuestros gauchos, concentrando el modo de ser, de sentir, de pensar y de expresarse que les es peculiar, dotándolo con todos los juegos de su imaginación llena de imágenes y de colorido, con todos los arranques de su altivez, inmoderados hasta el crimen, y con todos los impulsos y los arrebatos, hijos de una naturaleza que la educación no ha pulido y suavizado.

1 Esta carta de José Hernández acompañaba la primera edición de *Martín Fierro*.

Cuantos conozcan con propiedad el original, podrán juzgar si hay o no semejanza en la copia.

Quizá la empresa habría sido para mí más fácil y de mejor éxito, si sólo me hubiera propuesto hacer reír a costa de su ignorancia, como se halla autorizado por el uso, en este género de composiciones, pero mi objeto ha sido dibujar a grandes rasgos, aunque fielmente, sus costumbres, sus trabajos, sus hábitos de vida, su índole, sus vicios y sus virtudes; ese conjunto que constituye el cuadro de su fisonomía moral, y los accidentes de su existencia llena de peligros, de inquietudes, de aventuras y de agitaciones constantes.

Y he deseado todo esto, empeñándome en imitar ese estilo abundante en metáforas, que el gaucho usa sin conocer y sin valorar, y su empleo constante de comparaciones tan extrañas como frecuentes; en copiar sus reflexiones con el sello de la originalidad que las distingue y el tinte sombrío de que jamás carecen, revelándose en ellas esa especie de filosofía propia que, sin estudiar, aprende en la misma naturaleza, en respetar la superstición y sus preocupaciones, nacidas y fomentadas por su misma ignorancia; en dibujar el orden de sus impresiones y de sus afectos, que él encubre y disimula estudiosamente; sus desencantos, producidos por su misma condición social, y esa indolencia que le es habitual, hasta llegar a constituir una de las condiciones de su espíritu; en retratar, en fin, lo más fielmente que me fuera posible, con todas sus especialidades propias, ese tipo original de nuestras pampas, tan poco conocido por lo mismo que es difícil estudiarlo, tan erróneamente juzgado muchas veces, y que, al paso que avanza las conquistas de la civilización, va perdiéndose casi por completo.

car roj-
nos, los
a ame
Tanta ba-
de cosa
toda la
miñando

Sin duda que todo esto ha sido demasiado desear para tan pocas páginas, pero no se me puede hacer un cargo por el deseo, sino por no haberlo conseguido.

Una palabra más, destinada a disculpar sus defectos. Páselos Ud. por alto, porque quizá no lo sean todos los que, a primera vista puedan parecerlo, pues no pocos se encuentran allí como copia o imitación de los que lo son realmente.

Por lo demás, espero, mi amigo, que Ud. lo juzgará con benignidad, siquiera sea porque Martín Fierro no va de la ciudad para referir a sus compañeros lo que ha visto y admirado en un 25 de Mayo u otra función semejante, referencias algunas de las cuales, como el Fausto y varias otras, son de mucho mérito ciertamente, sino que cuenta sus trabajos, sus desgracias, los azares de su vida de gaucho, y Ud. no desconoce que el asunto es más difícil de lo que muchos se lo imaginarán.

Y con lo dicho basta para preámbulo, pues ni Martín Fierro exige más, ni Ud. gusta mucho de ellos, ni son de la predilección del público, ni se avienen con el carácter de

Su verdadero amigo

José Hernández.

Buenos Aires, diciembre de 1872.



I Martín Fierro

1 Aquí me pongo a cantar²
al compás de la vigüela,
que el hombre que lo desvela
una pena extraordinaria,
como la ave solitaria³
con el cantar se consuela.

Pido a los santos del cielo
que ayuden mi pensamiento:
les pido en este momento
10 que voy a cantar mi historia
me refresquen la memoria
y aclaren mi entendimiento.

Vengan santos milagrosos,
vengan todos en mi ayuda,
que la lengua se me añuda
y se me turba la vista;
pido a mi Dios que me asista
en una ocasión tan ruda.

20 Yo he visto muchos cantores,
con famas bien otenidas,

y que después de alquiridas
no las quieren sustentar:
parece que sin largar
se cansaron en partidas.

30 Mas ande otro criollo pasa
Martín Fierro ha de pasar;
nada lo hace recular
ni las fantasmas⁴ lo espantan,
y dende que⁵ todos cantan
yo también quiero cantar.

Cantando me he de morir,
cantando me han de enterrar,
y cantando he de llegar
al pie del Eterno Padre;
dende el vientre de mi madre
vine a este mundo a cantar.

40 Que no se trabe mi lengua
ni me falte la palabra;
el cantar mi gloria labra
y, poniéndome a cantar,

-
- 2 **Aquí me pongo a cantar:** el acierto de Hernández está en identificar al autor-protagonista y al lector, en una síntesis ideal. No solo se alude así al tiempo, sino que también se supone una renovación del auditorio y del lugar de la payada.
- 3 **como la ave solitaria:** comparación muy común en la literatura gauchesca.
- 4 **las fantasmas:** “Como la gente rústica de todas partes, imbuida de apariciones y encantamientos, cree el paisano que ‘la fantasma’ vestida de blanco, muy alta de estatura, muy ligera en el andar, aparece y desaparece con las primeras sombras de la tarde o a media noche como ‘la bruja’, esperando la ocasión de asustar y acometer a las personas”, dice al respecto Eleuterio F. Tiscornia.
- 5 **dende que:** giro corriente que equivale al “puesto que” del habla culta.

cantando me han de encontrar
aunque la tierra se abra⁶.

Me siento en el plan de un bajo⁷
a cantar un argumento;
como si soplara el viento
hago tiritar los pastos.

Con oros, copas y bastos
juega allí mi pensamiento.

Yo no soy cantor letrao, 70
50 mas si me pongo a cantar
no tengo cuándo acabar
y me envejezco cantando:
las coplas me van brotando
como agua de manantial.

Con la guitarra en la mano
ni las moscas se me arriman;
naides me pone el pie encima,
y, cuando el pecho se entona,
hago gemir a la prima
60 y llorar a la bordona. 80

Yo soy toro en mi rodeo
y torazo en rodeo ajeno⁸;
siempre me tuve por güeno
y si me quieren probar,
salgan todos a cantar
y veremos quién es menos.

No me hago al lao de la güeya
aunque vengan degollando;
con los blandos yo soy blando
y soy duro con los duros,
y ninguno en un apuro
me ha visto andar tutubiando.

En el peligro, ¡qué Cristos!
el corazón se me enancha⁹,
pues toda la tierra es cancha,
y de esto naides se asombre:
el que se tiene por hombre
donde quiera hace pata ancha.

Soy gauchó, y entiéndanló
como mi lengua lo esplica:

6 **y dende que todos cantan [...] aunque la tierra se abra:** cantar era para el gauchó ejercitar su naturaleza dramática: un acto heroico, riesgoso, que se decidía generalmente por un duelo a cuchillo.

7 **en el plan de un bajo:** es una depresión del terreno en que encuentra cómodo asiento el cantor. El paisaje, como en todo el poema, aparece aquí preciso. El autor revela conocer muy bien la geografía.

8 **Yo soy toro en mi rodeo/ y torazo en rodeo ajeno:** José Hernández revela conocer la copla anónima recogida por Furt que dice así: "Yo soy toro en mi rodeo/ y torazo en rodeo ajeno,/ donde bala este torito/ no bala ningún ternero".

9 **el corazón se me enancha:** expresión clásica en la literatura española y argentina, equivalente a "cobrar nuevos bríos", "reanimarse".

para mí la tierra es chica
y pudiera ser mayor;
ni la víbora me pica
ni quema mi frente el sol.

Nací como nace el peje
en el fondo de la mar;
naides me puede quitar
aquello que Dios me dio:
lo que al mundo truje yo
del mundo lo he de llevar.

Mi gloria es vivir tan libre
como el pájaro del cielo;
no hago nido en este suelo
ande hay tanto que sufrir,
y naides me ha de seguir
cuando yo remuento el vuelo.

Yo no tengo en el amor
quien me venga con querellas,
como esas aves tan bellas
que saltan de rama en rama;
yo hago en el trébol mi cama,
y me cubren las estrellas¹⁰.

Y sepan cuantos escuchan
de mis penas el relato,
que nunca peleo ni mato
sino por necesidad,
y que a tanta alversidá
solo me arrojó el mal trato.

Y atiendan la relación
que hace un gaucho perseguido,
que padre y marido ha sido
empeñoso y diligente,
y sin embargo la gente
lo tiene por un bandido.

II

Ninguno me hable de penas,
porque yo penando vivo,
y naides se muestre altivo
aunque en el estribo esté:
que suele quedarse a pie
el gaucho más alvertido¹¹.

Junta esperencia en la vida
hasta pa dar y prestar
quien la tiene que pasar
entre sufrimiento y llanto;
porque nada enseña tanto
como el sufrir y el llorar.

¹⁰ *yo hago en el trébol mi cama,/ y me cubren las estrellas*: esta imagen es muy frecuente en la literatura romántica: el hombre, moviéndose en un medio complejo, heroico, dilatado, impreciso.

¹¹ *que suele quedarse a pie/ el gaucho más alvertido*: en el número 1.134 de la *Gaceta Mercantil* apareció este “Cielito Federal”, que es una variante de la antigua copla española: “Cielito, cielo que sí,/ aunque en el estribo esté/ ninguno cante victoria/ que puede quedarse a pie”.

predica
ativas p
parece
incómu
drenta
Tahola d

Viene el hombre ciego al mundo,
cuartiéndolo la esperanza,
y a poco andar ya lo alcanzan
130 las desgracias a empujones;
¡la pucha, que trae liciones
el tiempo con sus mudanzas!

Yo he conocido esta tierra
en que el paisano vivía¹²
y su ranchito tenía
y sus hijos y mujer...
Era una delicia el ver
cómo pasaba sus días.

Entonces... cuando el lucero
140 brillaba en el cielo santo,
y los gallos con su canto
nos decían que el día llegaba,
a la cocina rumbiaba
el gaucho... que era un encanto.

Y sentao junto al jogón
a esperar que venga el día,
al cimarrón le prendía

hasta ponerse rechoncho,
mientras su china dormía
150 tapadita con su poncho.

Y apenas la madrugada
empezaba a coloriar,
los pájaros a cantar
y las gallinas a apiarse,
era cosa de largarse
cada cual a trabajar.

Este se ata las espuelas¹³
se sale el otro cantando,
uno busca un pellón blando,
160 este un lazo, otro un rebenque,
y los pingos¹⁴ relinchando
los llaman dende el palenque.

El que era pion domador
enderezaba al corral,
ande estaba el animal
bufidos que se las pela...
y más malo que su agüela,
se hacía astillas el bagual.

12 **en que el paisano vivía:** aunque en casi toda la extensión del poema se confunden los términos *gaucho* y *paisano*, este verso ensaya una distinción: Lucio V. Mansilla escribe: “*Paisano gaucho* es el que tiene hogar, paradero fijo, hábitos de trabajo, respeto por la autoridad, de cuyo lado estará siempre, aun contra su sentir. El *gaucho neto* es el criollo errante, que hoy está aquí, mañana allá; jugador, pendenciero, enemigo de toda disciplina; que huye del servicio cuando le toca, que se refugia entre los indios si da una puñalada”.

13 **Espuelas:** clavos de metal con puntas que se ajustan al talón del jinete para picar la cabalgadura. Con gran audacia y originalidad expresivas, también han sido llamadas *nazarenas* y *lloronas* (verso 178 de esta “Primera parte”).

14 **Pingo:** caballo brioso y ligero.

car roj-
nos, los
a ame
Tanta bar
de cosa
toda la
mañando

El gaucho Martín Fierro

170 Y allí el gaucho inteligente,
en cuanto el potro enriendó,
los cueros le acomodó
y se le sentó en seguida,
que el hombre muestra en la vida
la astucia que Dios le dio.

Y en las playas¹⁵ corcoviando
pedazos se hacía el sotreta
mientras él por las paletas
le jugaba las lloronas
180 y al ruido de las caronas
salía haciéndose gambetas.

¡Ah, tiempos!... ¡Si era un orgullo
ver jinetear un paisano!
Cuando era gaucho baquiano¹⁶,
aunque el potro se boliase¹⁷,
no había uno que no parase
con el cabresto en la mano.

Y mientras domaban unos,
otros al campo salían,
190 y la hacienda recogían,
las manadas repuntaban,

y así sin sentir pasaban
entretenidos el día.

Y verlos al cair la noche
en la cocina riunidos,
con el juego bien prendido
y mil cosas que contar,
platicar muy divertidos
hasta después de cenar.

200 Y con el buche bien lleno
era cosa superior
irse en brazos del amor
a dormir como la gente,
pa empezar al día siguiente
las faínas del día anterior.

Ricuerdo... ¡qué maravilla!
cómo andaba la gauchada,
siempre alegre y bien montada
y dispuesta pa el trabajo;
210 pero hoy en el día... ¡barajo!
no se la ve de aporriada.

El gaucho más infeliz
tenía tropilla de un pelo¹⁸;

15 **Playas:** lugares amplios, despejados, vecinos a los corrales o a las casas, destinados a los trabajos propios de una estancia.

16 **Baquiano:** aquí es sinónimo de diestro, de hábil.

17 **se boliase:** levantarse el potro sobre las patas traseras y echarse para atrás, de lomo en el suelo.

18 **El gaucho más infeliz/ tenía tropilla de un pelo:** la literatura gauchesca destaca, como un hábito común, la predisposición de nuestros hombres de campo a reunir tropilla de un solo color.

predica
ativas p
parece
incómu
drenta
Tahola d

no le faltaba un consuelo
y andaba la gente lista...
Tendiendo al campo la vista,
sólo vía hacienda y cielo.

220 Cuando llegaban las yerras¹⁹,
¡cosa que daba calor
tanto gauchó pialador
y tironiador sin yel!
¡Ah tiempo... pero si en él
se ha visto tanto primor!

Aquello no era trabajo,
más bien era una junción,
y después de un güen tirón
en que uno se daba maña,
pa darle un trago de caña
solía llamarlo el patrón.

230 Pues siempre la mamajuana
vivía bajo la carreta,
y aquel que no era chancleta,
en cuanto el goyete vía,
sin miedo se le prendía
como güérfano a la teta.

¡Y qué jugadas se armaban
cuando estábamos riunidos!
Siempre íbamos prevenidos,

240 pues en tales ocasiones
a ayudarles a los pioneros
caiban muchos comedidos.

Eran los días del apuro
y alboroto pa el hembraje,
pa preparar los potajes
y osequiar bien a la gente,
y así, pues, muy grandemente,
pasaba siempre el gauchaje.

250 Venía la carne con cuero,
la sabrosa carbonada,
mazamorra bien pisada,
los pasteles y el güen vino...
pero ha querido el destino
que todo aquello acabara.

Estaba el gauchó en su pago
con toda siguridá,
pero aura... ¡barbaridá!
la cosa anda tan fruncida,
que gasta el pobre la vida
en juir de la autoridá.

260 Pues si usted pisa en su rancho
y si el alcalde lo sabe,
lo caza lo mesmo que ave
aunque su mujer aborte...

19 **Yerra:** operación de herrar o marcar el ganado con instrumentos calentados al rojo, que se realiza durante el otoño, y que permite al gauchó demostrar todas sus artes y aficiones, desde el trabajo rudo y peligroso hasta sus diversiones y bailes.

¡No hay tiempo que no se acabe
ni tiento que no se corte!

Y al punto dése por muerto
si el alcalde lo bolea,
pues áhi no más se lo afea
con una felpa de palos.

270 Y después dicen que es malo
el gaucho si los pelea.

Y el lomo le hinchan a golpes,
y le rompen la cabeza,
y luego con ligereza,
ansí lastimao y todo,
lo amarran codo con codo
y pa el cepo lo enderiezan.

Áhi comienzan sus desgracias,
áhi principia el pericón²⁰;
porque ya no hay salvación,
y que usté quiera o no quiera,
lo mandan a la frontera
o lo echan a un batallón.

280

Ansí empezaron mis males
lo mesmo que los de tantos;
si gustan... en otros cantos
les diré lo que he sufrido.
Después que uno está perdido
no lo salvan ni los santos.

III

290 Tuve en mi pago en un tiempo
hijos, hacienda y mujer,
pero empecé a padecer,
me echaron a la frontera
¡y qué iba a hallar al volver!
tan solo hallé la tapera.

Sosegao vivía en mi rancho
como el pájaro en su nido;
allí mis hijos queridos

iban creciendo a mi lao...
Solo queda al desgraciao
300 lamentar el bien perdido.

Mi gala en las pulperías
era, cuando había más gente,
ponerme medio caliente,
pues cuando puntiao me encuentro
me salen coplas de adentro
como agua de la virtiente.

20 **áhi principia el pericón:** el vocabulario empleado nos da una representación total de la realidad. La noción de iniciar un baile se traspone a la creación de complicaciones, discusiones, pleitos. En otros versos se sustituye esta forma por *pango*, *revolutis* y *junción*.

medica
ativas p
parece
incódu
drenta
Tahola d

Cantando estaba una vez
en una gran diversión;
y aprovechó la ocasión
310 como quiso el juez de paz.
Se presentó, y ahí no más
hizo una arriada en montón.

Juyeron los más matreros
y lograron escapar.
Yo no quise disparar,
soy manso y no había por qué,
muy tranquilo me quedé
340 y así me dejé agarrar.

Allí un gringo con un órgano
320 y una mona que bailaba,
haciéndonos rair estaba
cuando le tocó el arreo.
¡Tan grande el gringo y tan feo
lo viera cómo lloraba!

Hasta un inglés sanjiador²¹
que decía en la última guerra
que él era de Inca-la-perra²²
y que no quería servir,
tuvo también que juir
330 a guarecerse en la sierra.

Ni los mirones salvaron
de esa arriada de mi flor;
fue acoyarao el cantor
con el gringo de la mona;
a uno solo por favor,
logró salvar la patrona.

Formaron un contingente
con los que en el baile arriaron;
con otros nos mesturaron,
340 que habían agarrao también:
las cosas que aquí se ven
ni los diablos las pensaron.

A mí el Juez me tomó entre ojos
en la última votación:
me le había hecho el remolón
y no me arrimé ese día,
y él dijo que yo servía
a los de la esposición.

Y así sufrí ese castigo
350 tal vez por culpas ajenas;
que sean malas o sean güenas
las listas, siempre me escondo:

21 **Hasta un inglés sanjiador:** Emilio Coni registra en *El gaucho*: “Por lo mismo que en 1840/50 los irlandeses y los vascos (verso 2.202 “Segunda parte”), en la campaña bonaerense ganaban elevados salarios cavando zanjas, pues el paisano local no tomaba la pala ni en broma”, pág. 358.

22 **Inca-la-perra:** hay gracia, fina ironía, en esta trascripción fonética del chapurreo del inglés.

El gaucho Martín Fierro

yo soy un gaucho redondo
y esas cosas no me enllenan.

Al mandarnos nos hicieron
más promesas que a un altar.

El Juez nos jue a proclamar
y nos dijo muchas veces:

360 “Muchachos, a los seis meses
los van a ir a revelar.”

Yo llevé un moro de número²³,
¡sobresaliente el matucho²⁴!

Con él gané en Ayacucho²⁵
más plata que agua bendita:
siempre el gaucho necesita
un pingo pa fiarle un pucho.

Y cargué sin dar más güeltas
con las prendas que tenía:

370 jergas, poncho, cuanto había
en casa, tuito lo alcé:
a mi china la dejé
media desnuda ese día.

No me faltaba una guasca;
esa ocasión eché el resto:

bozal, maniador, cabresto,
lazo, bolas y manea...

¡El que hoy tan pobre me vea
tal vez no crerá todo esto!

Así en mi moro, escarciando²⁶,
380 enderecé a la frontera.

¡Aparcero, si usted viera
lo que se llama cantón...!
Ni envidia tengo al ratón
en aquella ratonera.

De los pobres que allí había
a ninguno lo largaron;
los más viejos rezongaron,
pero a uno que se quejó
en seguida lo estaquiaron,
390 y la cosa se acabó.

En la lista de la tarde
el jefe nos cantó el punto,
diciendo: “Quinientos juntos
llevará el que se resierte;
lo haremos pitar del juerte;
más bien dése por dijunto.”

23 **moro de número**: caballo de pelo negro y blanco en mezcla uniforme y de muy buenas cualidades; dice “de número” por lo más bueno, lo mejor.

24 **matucho**: voz poco generalizada. Es exigencia de la rima.

25 **Ayacucho**: una de las escasas referencias geográficas que hay en el poema.

26 **Escarciando**: es un uso adverbial ponderativo. Destaca la impresión que produce el animal de mover el cuello y bracear con elegancia, y la condición de “coscojero” de este tipo de caballo; es decir, que hacía sonar la coscoja, implemento formado por una o más argollas de acero que van en la barra del freno y en el interior de la boca del animal.

predica
ativas p
parece
incódu
drenta
tahola d

400 A naides le dieron armas,
pues toditas las que había
el coronel las tenía,
según dijo esa ocasión,
pa repartirlas el día
en que hubiera una invasión.

Al principio nos dejaron
de haraganes criando sebo,
pero después... no me atrevo
a decir lo que pasaba.
¡Barajo!... si nos trataban
como se trata a malevos.

410 Porque todo era jugarle
por los lomos con la espada,
y, aunque usted no hiciera nada,
lo mesmito que en Palermo²⁷,
le daban cada cepiada
que lo dejaban enfermo.

420 ¡Y qué indios, ni qué servicio,
si allí no había ni cuartel!
Nos mandaba el coronel
a trabajar en sus chacras,
y dejábamos las vacas
que las llevara el infiel.

Yo primero sembré trigo
y después hice un corral,
corté adobe pa un tapial,
hice un quincho, corté paja...
¡La pucha, que se trabaja
sin que le larguen ni un rial!

430 Y es lo pior de aquel enriedo
que si uno anda hinchando el lomo²⁸
ya se le apean como plomo...
¡Quién aguanta aquel infierno!
Si eso es servir al Gobierno,
a mí no me gusta el cómo.

Más de un año nos tuvieron
en esos trabajos duros,
y los indios, le aseguro,
dentaban cuando querían:
como no los perseguían,
siempre andaban sin apuro.

440 A veces decía al volver
del campo la descubierta
que estuviéramos alerta,
que andaba adentro la indiada;

27 **Palermo:** se refiere a Palermo de San Benito, al norte de la ciudad de Buenos Aires, donde Rosas tenía establecido uno de sus cuarteles para castigo y ejecución de los reos y enemigos políticos. Uno de los castigos era el **cepo**, instrumento de tormento compuesto por dos maderas que aprisionan el cuello del reo, apretándolo.

28 **hinchando el lomo:** expresión de clara procedencia rural. Alrededor de este verso está presente la realidad del gaucho. Se aplica a una manifestación de enojo o desagrado, como los caballos se encogen de una manera particular amenazando corcovear en cuanto les colocan las primeras piezas del apero.

porque había una rastrillada²⁹
o estaba una yegua muerta.

Recién entonces salía
la orden de hacer la riunión,
y cáibamos al cantón
en pelos y hasta enancaos,
sin armas, cuatro pelaos
450 que íbamos a hacer jabón³⁰.

Áhi empezaba el afán,
se entiende, de puro vicio,
de enseñarle el ejercicio
a tanto gaucho recluta,
con un estrutor... ¡qué... bruta!
que nunca sabía su oficio.

Daban entonces las armas
pa defender los cantones,
que eran lanzas y latones
460 con ataduras de tiento...

Las de juego no las cuento
porque no había municiones.

Y chamuscao un sargento
me contó que las tenían,
pero que ellos las vendían
para cazar avestruces;
y así andaban noche y día
déle bala a los ñanduces.

470 Y cuando se iban los indios
con lo que habían manotiao,
salíamos muy apuraos
a perseguirlos de atrás;
si no se llevaban más
es porque no habían hallao.

Allí sí se ven desgracias
y lágrimas y afliciones,
naides le pida perdone
al indio, pues donde dentra,
roba y mata cuanto encuentra
480 y quema las poblaciones.

No salvan de su juror
ni los pobres angelitos:
viejos, mozos y chiquitos
los mata del mismo modo;
que el indio lo arregla todo
con la lanza y con los gritos.

Tiemblan las carnes al verlo
volando al viento la cerda,
la rienda en la mano izquierda
490 y la lanza en la derecha;
ande enderieza abre brecha
pues no hay lanzazo que pierda.

29 **Rastrillada:** vocablo propio, privativo de la pampa. Conjunto de rastros de la cabalada india. Suelen ser profundos y constituyen caminos anchos y sólidos (los únicos en plena pampa).

30 **hacer jabón:** hacer sebo, haraganear.

medica
ativas p
parece
incódu
drenta
tahola d

Hace trotiadas tremendas
dende el fondo del desierto;
ansí llega medio muerto
de hambre, de sé y de fatiga;
pero el indio es una hormiga
que día y noche está dispierto.

500 Sabe manejar las bolas
como naides las maneja;
cuando el contrario se aleja,
manda una bola perdida³¹,
y si lo alcanza, sin vida
es siguro que lo deja.

Y el indio es como tortuga
de duro para espichar;
si lo llega a destripar
ni siquiera se le encoge:
luego sus tripas recoge,
510 y se agacha a disparar.

Hacían el robo a su gusto
y después se iban de arriba
se llevaban las cautivas
y nos contaban que a veces
les descarnaban los pieses,
a las pobrecitas, vivas.

¡Ah, si partía el corazón
ver tantos males, canejo!
Los perseguíamos de lejos
520 sin poder ni galopiar.
¡Y qué habíamos de alcanzar
en unos bichocos viejos!

Nos volvíamos al cantón
a las dos o tres jornadas
sembrando las caballadas;
y pa que alguno la venda,
rejuntábamos la hacienda
que habían dejao rezagada.

530 Una vez entre otras muchas,
tanto salir al botón,
nos pegaron un malón
los indios y una lanciada,
que la gente acobardada
quedó dende esa ocasión.

Habían estao escondidos
aguaitando atrás de un cerro.
¡Lo viera a su amigo Fierro
aflojar como un blandito!
Salieron como maíz frito³²
540 en cuanto sonó un cencerro.

31 **Bola perdida:** la bola perdida constaba de una sola piedra asegurada por una cuerda. De ella surgió la boleadora de dos piedras, pero que solo sirve para ser empleada cuando se corre de atrás a la presa. Luego el gaucho le agregó un tercer ramal, con una bola más pequeña, que sirve tanto como manija como para enredar más a la víctima.

32 **Maíz frito:** equivalente a la expresión indígena *pororó*, que significa “maíz que reventó tostándose”.

Al punto nos dispusimos
aunque ellos eran bastantes;
la formamos al istante
nuestra gente, que era poca;
y golpiándose en la boca
hicieron fila adelante.

570

Al que le dan un chuzazo,
dificultoso es que sane:
en fin, para no echar panes³⁴
salimos por esas lomas
lo mesmo que las palomas
al juir de los gavilanes.

Se vinieron en tropel
haciendo temblar la tierra.
No soy manco pa la guerra
550 pero tuve mi jabón,
pues iba en un redomón
que había boliao en la sierra.

Es de admirar la destreza
con que la lanza manejan.
De perseguir nunca dejan,
y nos traiban apretaos.
¡Si queríamos, de apuraos,
salirnos por las orejas!

¡Qué vocerío, qué barullo,
qué apurar esa carrera!
La indiada todita entera
dando alaridos cargó.
¡Jue pucha!... y ya nos sacó
como yeguada matrera.

580

Y pa mejor de la fiesta
en esta aflicción tan suma,
vino un indio echando espuma
y con la lanza en la mano
gritando: "Acabau, cristiano;
metau el lanza hasta el pluma"³⁵.

¡Qué fletes traiban los bárbaros,
560 como una luz de ligeros!
Hicieron el entrevero³³
y en aquella mescolanza,
este quiero, este no quiero,
nos escogían con la lanza.

Tendido en el costillar,
cimbrando por sobre el brazo
una lanza como un lazo,
me atropelló dando gritos:
si me descuido... el maldito
me levanta de un lanzazo.

33 **Entrevero:** choque y confusión de dos cuerpos enemigos de caballería.

34 **echar panes:** "jactarse, bravear", según Tiscornia. Es decir, para no jactarse en vano, salieron por esas lomas.

35 **el lanza; el pluma:** en la Patagonia y en el sur de Chile, aún hoy los indios anteponen el artículo masculino a todo sustantivo femenino: el pala, el botella, y demás.

predica
ativas p
parece
incódu
drenta
tahola d

Si me atribulo o me encojo,
590 siguro que no me escapo;
siempre he sido medio guapo
pero en aquella ocasión
me hacía buya el corazón
como la garganta al sapo.

Dios le perdone al salvaje
las ganas que me tenía...
Desaté las tres marías
y lo engatusé a cabriolas.
600 ¡Pucha...! si no traigo bolas³⁶
me achura el indio ese día.

Era el hijo de un cacique
sigún yo lo avirigüé;
la verdad del caso jue

que me tuvo apuradazo,
hasta que, al fin, de un bolazo
del caballo lo bajé.

Áhi no más me tiré al suelo
y lo pisé en las paletas:
empezó a hacer morisquetas
610 y a mezquinar la garganta...
pero yo hice la obra santa
de hacerlo estirar la jeta.

Allí quedó de mojón
y en su caballo salté;
de la indiada disparé,
pues si me alcanza me mata,
y, al fin, me les escapé
con el hilo en una pata³⁷.

IV

Seguiré esta relación
620 aunque pa chorizo es largo:
el que pueda hágasé cargo
cómo andaría de matrero,
después de salvar el cuero
de aquel trance tan amargo.

Del sueldo nada les cuento,
porque andaba disparando;

nosotros, de cuando en cuando
solíamos ladrar de pobres:
nunca llegaban los cobres
630 que se estaban aguardando.

Y andábamos de mugrientos
que el mirarnos daba horror;
les juro que era un dolor
ver esos hombres, ¡por Cristo!

36 **bolas:** se usa aquí por boleadoras.

37 **con el hilo en una pata:** al recordar el terrible riesgo a que ha estado expuesto, lo expresa y resume por medio de una comparación. En el campo, las gallinas que han sido atadas por la noche para ser sacrificadas al día siguiente bien temprano, logran salvarse de las ataduras y escapan llevando “el hilo en una pata”.

En mi perra vida he visto
una miseria mayor.

Yo no tenía ni camisa
ni cosa que se parecía;
mis trapos solo pa yesca
640 me podían servir al fin...
No hay plaga como un fortín
para que el hombre padezca.

Poncho, jergas, el apero,
las prenditas, los botones,
todo, amigo, en los cantones
jue quedando poco a poco;
ya nos tenían medio loco
la pobreza y los ratones.

Solo una manta peluda
650 era cuanto me quedaba;
la había agenciao a la taba
y ella me tapaba el bulto;
yaguané³⁸ que allí ganaba
no salía... ni con indulto.

Y pa mejor hasta el moro
se me jue de entre las manos;

no soy lerdo... pero, hermano,
vino el Comendante un día
diciendo que lo quería
660 “pa enseñarle a comer grano”.

Afigúresé cualquiera
la suerte de este su amigo,
a pie y mostrando el umbligo,
estropiao, pobre y desnudo.
Ni por castigo se pudo
hacerse más mal conmigo.

Ansí pasaron los meses,
y vino el año siguiente,
y las cosas igualmente
670 siguieron del mismo modo:
adrede parece todo
para aburrir a la gente.

No teníamos más permiso,
ni otro alivio la gauchada,
que salir de madrugada
cuando no había indio ninguno,
campo ajuera, a hacer boliadas,
desocando³⁹ los reyunos⁴⁰.

38 **Yaguané:** las condiciones de higiene en que se desenvolvía la vida del gaucho en las fronteras hacía que los parásitos abundasen. El término alude aquí al piojo, pero sirve también para denominar el pelaje de ciertos vacunos: pardo o negruzco en el lomo y en el vientre, y blanco en los costados.

39 **Desocar:** luxación que se les produce en los remos delanteros o traseros a los caballos, cuando se les hace correr en lugares inapropiados.

40 **Reyuno:** caballo sin dueño. Antiguamente, se llamaba *reyunos* a los caballos del rey o del Estado, y se los reconocía por los cortes que se les hacían en las orejas, como marcas.

predica
ativas p
parece
incódu
drenta
Tahola d

680 Y cáibamos al cantón
con los fletes aplastaos,
pero a veces medio aviaos
con plumas y algunos cueros
que áhi no más con el pulpero
los teníamos negociaos.

Era un amigo del jefe
que con un boliche estaba;
yerba y tabaco nos daba
por la pluma de avestruz,
y hasta le hacía ver la luz⁴¹
690 al que un cuero le llevaba.

Sólo tenía cuatro frascos
y unas barricas vacías,
y a la gente le vendía
todo cuanto precisaba:
a veces creiba que estaba
allí la proveduría.

¡Ah pulpero habilidoso!
Nada le solía faltar
¡aijuna! y para tragar
700 tenía un buche de ñandú.
La gente le dio en llamar
“el boliche de virtù”.

Aunque es justo que quien vende
algún poquitito muerda,

tiraba tanto la cuerda
que con sus cuatro limetas
él cargaba las carretas
de plumas, cueros y cerda.

710 Nos tenía apuntaos a todos
con más cuentas que un rosario,
cuando se anunció un salario
que iban a dar, o un socorro;
pero sabe Dios qué zorro
se lo comió al comisario.

Pues nunca lo vi llegar
y, al cabo de muchos días,
en la misma pulpería
dieron una buena cuenta,
que la gente muy contenta
720 de tan pobre recibía.

Sacaron unos sus prendas
que las tenían empañadas,
por sus deudas atrasadas
dieron otros el dinero;
al fin de fiesta el pulpero
se quedó con la mascada.

Yo me arrecosté a un horcón
dando tiempo a que pagaran,
y poniendo güena cara

41 **Hacer ver la luz:** los pulperos compraban al gaucho plumas de avestruz y cueros en cantidad, que pagaban con mercaderías, y a veces agregaban algunas monedas de plata, muy brillantes, como en este caso.

730 estuve haciéndomé el poyo⁴²,
a esperar que me llamaran
para recibir mi boyo.

Pero áhi me pude quedar
pegao pa siempre al horcón;
ya era casi la oración
y ninguno me llamaba;
la cosa se me ñublaba
y me dentró comezón.

740 Pa sacarme el entripao
vi al Mayor, y lo fi a hablar.
Yo me lo empecé a atracar
y, como con poca gana,
le dije: “Tal vez mañana
acabarán de pagar”.

“Qué mañana ni otro día”,
al punto me contestó,
“la paga ya se acabó,
siempre has de ser animal”.
Me rái y le dije: “Yo...
750 no he recibido ni un rial”.

Se le pusieron los ojos
que se le querían salir,
y áhi no más volvió a decir
comiéndomé con la vista:

“¿Y qué querés recibir
si no has dentrao en la lista?”

760 “Esto sí que es amolar”,
dije yo pa mis adentros,
“van dos años que me encuentro
y hasta áura he visto ni un grullo;
dentro en todos los barullos
pero en las listas no dentro”.

Vide el pleito mal parao
y no quise aguardar más...
Es güeno vivir en paz
con quien nos ha de mandar,
y reculando pa tras
me le empecé a retirar.

770 Supo todo el Comendante
y me llamó al otro día,
diciéndomé que quería
aviriguar bien las cosas...
que no era el tiempo de Rosas,
que áura a naides se debía.

Llamó al cabo y al sargento
y empezó la indagación:
si había venido al cantón
en tal tiempo o en tal otro...

42 **Poyo:** hay distintas interpretaciones sobre este término. Unos creen que se refiere al banco o asiento de piedra, y otros, en sentido metafórico, a hacerse el distraído o disimulado (‘haciéndome el pollo’). Así lo juzga Eleuterio Tiscornia, quien lo asimila a otro giro corriente: “hacerse el pavo”.

predica
ativas p
parece
incódu
drenta
Tahola d

78o Y si había venido en potro,
en reyuno o redomón.

Y todo era alborotar
al ñudo y hacer papel;
conocí que era pastel
pa engordar con mi guayaca⁴³;
mas si voy al coronel
me hacen bramar en la estaca.

¡Ah, hijos de una!... ¡La codicia
ojalá les ruempa el sacco!

79o Ni un pedazo de tabaco
le dan al pobre soldao,
y lo tienen, de delgao,
más ligero que un guanaco.

Pero qué iba a hacerles yo,
charabón⁴⁴ en el desierto;
más bien me daba por muerto
pa no verme más fundido
y me les hacía el dormido
aunque soy medio dispierto.

V

80o Yo andaba desesperao
aguardando una ocasión
que los indios un malón
nos dieran, y entre el estrago
hacérmelés cimarrón
y volverme pa mi pago.

Aquello no era servicio
ni defender la frontera:
aquello era ratonera
en que es más gato el más juerte: 82o
era jugar a la suerte
81o con una taba culera.

Allí tuito va al revés:
los milicos se hacen piones,
y andan por las poblaciones
emprestaos pa trabajar;
los rejuntan pa peliar
cuando entran indios ladrones.

Yo he visto en esa milonga
muchos jefes con estancia,
y piones en abundancia,
y majadas y rodeos;
he visto negocios feos
a pesar de mi inorancia.

43 **Guayaca:** especie de tabaquera hecha con la vejiga, el buche o cuero de ciertos animales; también las hay tejidas y bordadas de vivos colores.

44 **Charabón:** avestruz que emplumece, y por extensión, muchachito rapaz.

Y colijo que no quieren
la barunda componer:
para eso no ha de tener
el jefe, aunque esté de estable,
más que su poncho y su sable,
su caballo y su deber.

830 Ansina, pues, conociendo
que aquel mal no tiene cura,
que tal vez mi sepultura
si me quedo iba a encontrar,
pensé en mandarme mudar
como cosa más sigura.

Y pa mejor, una noche,
¡qué estaquiada me pegaron!
Casi me descoyuntaron
por motivo de una gresca.
¡Aijuna, si me estiraron
840 lo mesmo que guasca fresca!

Jamás me puedo olvidar
lo que esa vez me pasó:
dentrando una noche yo
al fortín, un enganchao,
que estaba medio mamao,
allí me desconoció.

Era un gringo tan bozal⁴⁵,
que nada se le entendía.
¡Quién sabe de ánde sería!
850 Tal vez no juera cristiano,
pues lo único que decía
es que era pa-po-litano⁴⁶.

Estaba de centinela
y, por causa del peludo,
verme más claro no pudo
y esa jue la culpa toda.
El bruto se asustó al ñudo
y fi el pavo de la boda.

860 Cuanto me vido acercar:
“¿Quién vívore?”, preguntó;
“Qué víboras”, dije yo.
“¡Hagarto!”, me pegó el grito.
Y yo dije despacito:
“Más lagarto⁴⁷ serás vos”.

Áhi nomás ¡Cristo me valga!
rastrillar⁴⁸ el jusil siento;
me agaché, y en el momento
el bruto me largó un chumbo;
mamao, me tiró sin rumbo,
870 que si no, no cuento el cuento.

45 **Bozal**: se decía del negro recién sacado de su país. En sentido figurado significa “necio”. En el verso, destaca la dificultad de los extranjeros para aprender el idioma del país.

46 **pa-po-litano**: deformación humorística de *napolitano*.

47 **lagarto**: la orden del centinela napolitano: “¡Hagarto!” (¡Haga alto!) le suena a Martín Fierro: ¡lagarto!, sinónimo de *ladrón* en lenguaje de germanía, es decir, la jerga o manera de hablar de ladrones y rufianes.

48 **Rastrillar**: levantar el gatillo. Se refiere al rastrillo de las antiguas armas de chispa.

predica
ativas p
parece
incódu
drenta
Tahola d

Por de conta, con el tiro
se alborotó el avispero;
los oficiales salieron
y se empezó la junción:
quedó en su puesto el nación⁴⁹
y yo fi al estaquiadero.

Entre cuatro bayonetas
me tendieron en el suelo.
Vino el mayor medio en pedo
880 y allí se puso a gritar:
“Pícaro, te he de enseñar
a andar declamando sueldos”.

De las manos y las patas
me ataron cuatro cinchones.
Les aguanté los tirones
sin que ni un ¡ay! se me oyera
y al gringo la noche entera
lo harté con mis maldiciones.

Yo no sé por qué el gobierno
890 nos manda aquí a la frontera
gringada que ni siquiera
se sabe atracar a un pingo.
¡Si crerá al mandar un gringo
que nos manda alguna fiera!

No hacen más que dar trabajo
pues no saben ni ensillar;

no sirven ni pa carniar,
y yo he visto muchas veces
que ni voltiadas las reses
900 se les querían arrimar.

Y lo pasan sus mercedes
lengüetiando pico a pico
hasta que viene un milico
a servirles el asao...
Y eso sí, en lo delicaos
parecen hijos de rico.

Si hay calor, ya no son gente,
si yela, todos tiritan;
si usted no les da, no pitán
910 por no gastar en tabaco,
y cuando pescan un naco
unos a otros se lo quitan.

Cuando llueve se acoquinan
como el perro que oye truenos.
¡Qué diablos! solo son güenos
pa vivir entre maricas,
y nunca se andan con chicas
para alzar ponchos ajenos.

Pa vichar son como ciegos,
920 ni hay ejemplo de que entiendan;
no hay uno solo que aprenda,
al ver un bulto que cruza,

49 **el nación:** denominación que se daba al extranjero, así como también “gringo” y “extranjís”.

El gaucho Martín Fierro

a saber si es avestruza,
o si es jinete, o hacienda.

Si salen a perseguir
después de mucho aparato,

tuitos se pelan al rato
y va quedando el tendal:
esto es como en un nidal
echarle güevos a un gato.

930

VI

Vamos dentrando recién
a la parte más sentida,
aunque es todita mi vida
de males una cadena:
a cada alma dolorida
le gusta cantar sus penas.

Se empezó en aquel entonces
a rejuntrar caballada
y riunir la milicada
940 teniéndolá en el cantón,
para una despedición
a sorprender a la indiada.

Nos anunciaban que iríamos
sin carretas ni bagajes
a golpiar a los salvajes
en sus mismas tolderías;

que a la güelta pagarían
licenciándoló al gauchaje.

Que en esta despedición
950 tuviéramos la esperanza,
que iba a venir sin tardanza
sigún el jefe contó,
un ministro o qué sé yo...
que lo llamaban Don Ganza⁵⁰.

Que iba a riunir el ejército
y tuitos los batallones
y que traiba unos cañones
con más rayas que un cotín⁵¹.
¡Pucha...! las conversaciones
960 por allá no tenían fin.

50 **Don Ganza:** se alude a Martín de Gainza, ministro de Guerra bajo la presidencia de Sarmiento (1868-1874). La "Primera parte" del *Martín Fierro* se publicó en 1872. Con estos datos podemos ubicar entre 1868-1872 el servicio de tres años de Martín Fierro en el acantonamiento.

51 **y que traiba unos cañones/ con más rayas que un cotín:** en 1871 Sarmiento importó para el ejército los *Remington* calibre 43, de procedencia norteamericana (armas de retrocarga y fuego central), a los que se refieren estos versos.

predica
ativas p
parece
incódu
drenta
táholo d

Pero esas trampas no enriedan
a los zorros de mi laya;
que el ministro venga o vaya,
poco le importa a un matrero.
Yo también dejé las rayas...
en los libros del pulpero⁵².

970 Nunca jui gaucho dormido,
siempre pronto, siempre listo,
yo soy un hombre ¡qué Cristo!
que nada me ha acobardao,
y siempre salí parao
en los trances que me he visto.

Dende chiquito gané
la vida con mi trabajo,
y aunque siempre estuve abajo
y no sé lo que es subir,
también el mucho sufrir
suele cansarnos ¡barajo!

980 En medio de mi inorancia
conozco que nada valgo:
soy la liebre o soy el galgo
asigún los tiempos andan;
pero también los que mandan
debieran cuidarnos algo.

Una noche que riunidos
estaban en la carpeta

empinando una limeta
el jefe y el juez de paz,
yo no quise aguardar más
y me hice humo en un sotreta⁵³.

Para mí el campo son flores
dende que libre me veo;
donde me lleva el deseo
allí mis pasos dirijo
y hasta en las sombras, de fijo
que a donde quiera rumbo.

1000 Entro y salgo del peligro
sin que me espante el estrago;
no aflojo al primer amago;
ni jamás fi gaucho lerdo:
soy pa rumbiar como el cerdo
y pronto cái a mi pago.

Volví al cabo de tres años
de tanto sufrir al ñudo,
resertor, pobre y desnudo,
a procurar suerte nueva,
y lo mesmo que el peludo
enderecé pa mi cueva.

1010 No hallé ni rastro del rancho;
¡solo estaba la tapera!
¡Por Cristo, si aquello era
pa enlutar el corazón;

52 **Yo también dejé las rayas.../ en los libros del pulpero:** dice Tiscornia: “Es decir las deudas, rayadas o tachadas, cuando eran finiquitas”.

53 **Una noche que riunidos [...] y me hice humo en un sotreta:** se hace referencia en estos versos al conocimiento de los naipes y a la posibilidad de engaños y trampas en el juego.

El gaucho Martín Fierro

yo juré en esa ocasión
ser más malo que una fiera!

¡Quién no sentirá lo mismo
cuando así padece tanto!
Puedo asegurar que el llanto
como una mujer largué.

1020 ¡Ay mi Dios, si me quedé
más triste que Jueves Santo!

Solo se oiban los aullidos
de un gato que se salvó;
el pobre se guareció
cerca, en una vizcachera;
venía como si supiera
que estaba de güelta yo.

Al dirme dejé la hacienda
que era todito mi haber.
Pronto debíamos volver,
1030 según el Juez prometía,
y hasta entonces cuidaría
de los bienes la mujer.

Después me contó un vecino
que el campo se lo pidieron,
la hacienda se la vendieron
pa pagar arrendamientos,
y qué sé yo cuántos cuentos;
pero todo lo fundieron.

1040 Los pobrecitos muchachos
entre tantas afliciones
se conchabaron de piones;

¡mas qué iban a trabajar,
si eran como los pichones
sin acabar de emplumar!

Por ahí andarán sufriendo
de nuestra suerte el rigor:
me han contado que el mayor
nunca dejaba a su hermano;
puede ser que algún cristiano
1050 los recoja por favor.

Y la pobre mi mujer
Dios sabe cuánto sufrió.
Me dicen que se voló
con no sé qué gavilán,
sin duda a buscar el pan
que no podía darle yo.

No es raro que a uno le falte
lo que a algún otro le sobre;
si no le quedó ni un cobre
1060 sino de hijos un enjambre
¿qué más iba a hacer la pobre
para no morirse de hambre?

Tal vez no te vuelva a ver,
prenda de mi corazón.
Dios te dé su protección
ya que no me la dio a mí,
y a mis hijos dende aquí
les echo mi bendición.

1070 Como hijitos de la cuna
andarán por ahí sin madre.

predica
ativas p
parece
incódu
drenta
Tahola d

Ya se quedaron sin padre
y así la suerte los deja,
sin naides que los proteja
y sin perro que los ladre⁵⁴.

Los pobrecitos tal vez
no tengan ande abrigarse,
ni ramada⁵⁵ ande ganarse,
ni un rincón ande meterse,
1080 ni camisa que ponerse,
ni poncho con qué taparse.

Tal vez los verán sufrir
sin tenerles compasión;
puede que alguna ocasión
aunque los vean tiritando
los echen de algún jogón
pa que no estén estorbando.

Y al verse ansina espantados
como se espanta a los perros,
1090 irán los hijos de Fierro
con la cola entre las piernas,
a buscar almas más tiernas
o esconderse en algún cerro.

Mas también en este juego
voy a pedir mi bolada;
a naides le debo nada
ni pido cuartel ni doy,
y ninguno dende hoy
ha de llevarme en la armada⁵⁶.

Yo he sido manso primero,
1100 y seré gaucho matrero
en mi triste circunstancia,
aunque es mi mal tan profundo;
nací y me he criado en estancia,
pero ya conozco el mundo.

Ya le conozco sus mañas,
le conozco sus cucañas⁵⁷,
sé cómo hacen la partida,
la enriedan y la manejan:
deshaceré la madeja
1110 aunque me cueste la vida.

Y aguante el que no se anime
a meterse en tanto engorro,
o si no aprétesé el gorro⁵⁸
o para otra tierra emigre;

54 **Como hijitos de la cuna [...] y sin perro que los ladre:** glosa del conocido refrán español: “Ni padre, ni madre, ni perro que le ladre”.

55 **Ramada:** vivienda auxiliar ubicada junto al rancho y compuesta por un techo de ramas y paja, sostenida por cuatro, seis u ocho postes. Protegía del sol y de la lluvia y servía como depósito. Además permitía matear, comer y hacer los asados bajo su resguardo.

56 **Armada:** referencia a la abertura corrediza del lazo, que el gaucho usa para sujetar al animal. También alude al propósito de influir o dominar la voluntad del otro.

57 **Cucaña:** ardid, especie de trampa, engaño.

58 **Apretarse el gorro:** disparar, huir velozmente. La frase atiende a la costumbre del hombre de campo de asegurarse el sombrero con la mano cuando sopla viento. Es una expresión muy común y gráfica de la literatura gauchesca y popular.

pero yo ando como el tigre
que le roban los cachorros.

1120

no se encontrará ninguno
que no lo dueblen las penas;
mas no debe aflojar uno
mientras hay sangre en las venas.

Aunque muchos cren que el gaucho
tiene un alma de reyuno,

VII

De carta de más me vía
sin saber adónde dirme;
mas dijieron que era vago
y entraron a perseguirme.

1140

Supe una vez por desgracia
que había un baile por allí,
y medio desesperao
a ver la milonga fui.

1130

Nunca se achican los males,
van poco a poco creciendo,
y ansina me vide pronto
obligao a andar juyendo.

Riunidos al pericón
tantos amigos hallé,
que alegre de verme entre ellos
esa noche me apedé.

No tenía mujer ni rancho,
y a más, era resertor;
no tenía una prenda güena
ni un peso en el tirador.

1150

Como nunca, en la ocasión
por peliar me dio la tranca,
y la emprendí con un negro
que trujo una negra en ancas.

A mis hijos infelices
pensé volverlos a hallar
y andaba de un lao al otro
sin tener ni qué pitar.

Al ver llegar la morena
que no hacía caso de naidés,
le dije con la mamúa:
“Va... ca... yendo⁵⁹ gente al baile”.

59 **Va... ca... yendo:** el verbo *caer* en el sentido de llegar es común en el habla rústica. *Va cayendo* es lo mismo que va llegando. En *Martín Fierro* hay una descomposición intencional, provocativa, humorística de esta forma.

predica
ativas p
parece
incómu
drenta
tahola d

La negra entendió la cosa
y no tardó en contestarme,
mirándome como a perro:
“Más vaca será tu madre”.

1160 Y dentro al baile muy tiesa
con más cola que una zorra
haciendo blanquiar los dientes
lo mismo que mazamorra.

“Negra linda”... dije yo,
“me gusta... pa la carona⁶⁰”;
y me puse a talarar
esta coplita fregona:

1170 “A los blancos hizo Dios,
a los mulatos San Pedro,
a los negros hizo el diablo
para tizón del infierno”.

Había estao juntando rabia
el moreno dende ajuera;
en lo oscuro le brillaban
los ojos como linterna.

Lo conocí retobao,
me acerqué y le dije presto:
“Por... rudo... que un hombre sea
nunca se enoja por esto”.

1180 Corcovió el de los tamangos
y creyéndose muy fijo:
“Más porrudo serás vos,
gaucho roto”, me dijo.

Y ya se me vino al humo
como a buscarme la hebra,
y un golpe le acomodé
con el porrón de giñebra.

1190 Áhi no más pegó el de hollín
más gruñidos que un chanchito,
y pelando el envenao⁶¹
me atropelló dando gritos.

Pegué un brinco y abrí cancha
diciéndoles: “Caballeros,
dejen venir ese toro;
solo nací... solo muero”.

El negro después del golpe
se había el poncho refalao
y dijo: “Vas a saber
si es solo o acompaño”.

1200 Y mientras se arremangó
yo me saqué las espuelas,
pues malicié que aquel tío
no era de arriar con las riendas.

60 **pa la carona:** al aludir a la carona estaba tratando indirectamente de “yegua” a la negra. La carona forma parte del recado que se le coloca al caballo.

61 **envenao:** se llamaba así al cuchillo con mango de madera, que el gaucho forraba con una vena fresca, para darle mayor resistencia.

No hay cosa como el peligro
pa refrescar a un mamao;
hasta la vista se aclara
por mucho que haiga chupao.

El negro me atropelló
como a quererme comer;
me hizo dos tiros seguidos
1210 y los dos le abarajé.

Yo tenía un facón con S
que era de lima de acero;
le hice un tiro, lo quitó
y vino ciego el moreno.

Y en el medio de las aspas
un planazo le asenté
que le largué culebriando⁶²
lo mesmo que buscapié.

1220 Le colorieron las motas
con la sangre de la herida,
y volvió a venir furioso
como una tigra parida.

Y ya me hizo relumbrar
por los ojos el cuchillo

alcanzando con la punta
a cortarme en un carrillo.

Me hirvió la sangre en las venas
y me le afirmé al moreno,
dándolé de punta y hacha
1230 pa dejar un diablo menos.

Por fin en una topada
en el cuchillo lo alcé
y como un saco de güesos
contra el cerco lo largué.

Tiró unas cuantas patadas
y ya cantó pa el carnero⁶³.
Nunca me puedo olvidar
de la agonía de aquel negro.

1240 En esto la negra vino,
con los ojos como ají,
y empezó la pobre allí
a bramar como una loba.
Yo quise darle una soba
a ver si la hacía callar;
mas pude reflesionar
que era malo en aquel punto,
y por respeto al dijunto
no la quise castigar.

62 **culebriando**: se refiere a los movimientos en figura de S, como el de la culebra.

63 **Cantar para el carnero**: portuguesismo por cantar antes de morir. *Carneiro* significa "cementerio".

predecir
ativas p
parece
incertid
drenta
Tahola d

1250 Limpié el facón en los pastos,
desaté mi redomón,
monté despacio y salí
al tranco pa el cañadón.

Después supe que al finao
ni siquiera lo velaron
y retobao⁶⁴ en un cuero
sin rezarle lo enterraron.

1260 Y dicen que dende entonces
cuando es la noche serena
suele verse una luz mala⁶⁵
como de alma que anda en pena.

Yo tengo intención a veces,
para que no pene tanto,
de sacar de allí los güesos
y echarlos al camposanto.

VIII

Otra vez en un boliche
estaba haciendo la tarde;
cayó un gaucho que hacía alarde
de guapo y de peliador.

1270 A la llegada metió
el pingo hasta la ramada;
y yo sin decirle nada
me quedé en el mostrador.

Era un terne⁶⁶ de aquel pago
que naides lo reprendía,
que sus enriedos tenía
con el señor Comendante.

1280 Y como era protegido,
andaba muy entonao
y a cualquiera desgraciao
lo llevaba por delante.

¡Ah pobre, si él mesmo creiba
que la vida le sobraba!
Ninguno diría que andaba
aguaitándolo la muerte.

Pero ansí pasa en el mundo,
es ansí la triste vida:
pa todos está escondida
la güena o la mala suerte.

64 **retobao**: tiene dos acepciones: a) enojado, airado (en este sentido lo usa Hernández en el verso 1.175: “Lo conocí retobao”) y b) envuelto, recubierto, como en este caso. Los paisanos consideran que el retobo debe hacerse en cuero vacuno.

65 **Luz mala**: fuegos fatuos que se originan de la fosforescencia de osamentas o huesos sueltos, dispersos. Es una de las supersticiones más comunes en nuestros campos.

66 **Terne**: matón, guapo pero también pícaro, astuto, equivalente a peje o liendre.

El gaucho Martín Fierro

1290 Se tiró al suelo⁶⁷; al dentrar
le dio un empeyón a un vasco
y me alargó un medio frasco
diciendo: “Beba, cuñado⁶⁸”.
“Por su hermana”, contesté,
“que por la mía no hay cuidao”.

“¡Ah, gaucho!” me respondió.
“¿De qué pago será criollo?
1300 Lo andará buscando el hoyo,
deberá tener güen cuero;
pero ande bala este toro
no bala ningún ternero.”

Y ya salimos trenzaos,
porque el hombre no era lerdo;
mas como el tino no pierdo
y soy medio ligerón,
lo dejé mostrando el sebo
de un revés con el facón.

Y como con la justicia
no andaba bien por allí,
cuanto pataliar lo vi
1310 y el pulpero pegó el grito,
ya pa el palenque salí
como haciéndomé el chiquito.

Monté y me encomendé a Dios,
rumbiando para otro pago;
que el gaucho que llaman vago⁶⁹
no puede tener querencia,
y ansí de estrago en estrago
vive yorando la ausencia.

1320 Él anda siempre juyendo,
siempre pobre y perseguido;
no tiene cueva ni nido,
como si fuera maldito;
porque el ser gaucho... ¡barajo!
el ser gaucho es un delito.

Es como el patrio de posta⁷⁰;
lo larga este, aquel lo toma,
nunca se acaba la broma;
dende chico se parece
al arbolito que crece
1330 desamparao en la loma.

Le echan la agua del bautismo
aquel que nació en la selva,
“buscá madre que te envuelva”,
le dice el flaire y lo larga,
y dentra a cruzar el mundo
como burro con la carga.

67 **Tirarse al suelo:** desmontar, dejarse caer del caballo.

68 **cuñado:** en este caso hay intención de agravio, insulto. A veces, el vocablo significa afecto.

69 **Vago:** denominación que se aplicaba al campesino que no tenía ocupación ni domicilio fijo.

70 **Patrio de posta:** caballo de propiedad del gobierno, destinado al servicio de postas. Alude al mal trato que se les daba a estos animales “ajenos”.

predica
ativas p
parece
incódu
dentra
táholo d

Y se cría viviendo al viento
como oveja sin trasquila
mientras su padre en las filas
1340 anda sirviendo al gobierno;
aunque tirite en invierno,
naides lo ampara ni asila.

Le llaman “gaucho mamao”
si lo pillan divertido,
y que es mal entretenido
si en un baile lo sorprenden;
hace mal si se defiende
y si no, se ve... fundido.

No tiene hijos, ni mujer,
1350 ni amigos, ni protetores,
pues todos son sus señores
sin que ninguno lo ampare;
tiene la suerte del güey,
¿y dónde irá el güey que no are?⁷¹

Su casa es el pajonal,
su guarida es el desierto;
y si de hambre medio muerto
le echa el lazo a algún mamón,
lo persiguen como a pleito
1360 porque es un “gaucho ladrón”.

Y si de un golpe por áhi
lo dan güelta panza arriba,
no hay un alma compasiva

que le rece una oración:
tal vez como cimarrón
en una cueva lo tiran.

Él nada gana en la paz
y es el primero en la guerra;
no le perdonan si yerra,
1370 que no saben perdonar,
porque el gaucho en esta tierra
solo sirve pa votar.

Para él son los calabozos,
para él las duras prisiones;
en su boca no hay razones
aunque la razón le sobre;
que son campanas de palo
las razones de los pobres.

Si uno aguanta, es gaucho bruto;
1380 si no aguanta, es gaucho malo.
¡Déle azote, déle palo,
porque es lo que él necesita!
De todo el que nació gaucho
esta es la suerte maldita.

Vamos, suerte, vamos juntos
dende que juntos nacimos,
y ya que juntos vivimos
sin podernos dividir,
yo abriré con mi cuchillo
1390 el camino pa seguir.

71 *¿y dónde irá el güey que no are?:* el dicho popular dice: “¿Dónde ha de ir el buey que no are si no a la carnicería?”

car roj-
nos, los
a ame
Tanta bar
de cosa
toda la
mirando

IX

Matreriando⁷² lo pasaba
y a las casas no venía;
solía arrimarme de día
mas, lo mesmo que el carancho,
siempre estaba sobre el rancho
espiaando a la polecía.

1420

Ansí es que al venir la noche
iba a buscar mi guarida,
pues ande el tigre se anida
también el hombre lo pasa,
y no quería que en las casas
me rodiara la partida.

1400 Viva el gaucho que ande mal
como zorro perseguido,
hasta que al menor descuido
se lo atarasquen los perros,
pues nunca le falta un yerro
al hombre más alvertido.

Pues aun cuando vengan ellos
cumpliendo con sus deberes
yo tengo otros pareceres,
y en esa conduta vivo:
que no debe un gaucho altivo
peliar entre las mujeres.

Y en esa hora de la tarde
en que tuito se adormece,
que el mundo dentrar parece
a vivir en pura calma,
con las tristezas de su alma
al pajonal enderiece.

1430

Y al campo me iba solito,
más matrero que el venao,
como perro abandonao,
a buscar una tapera,
o en alguna vizcachera
pasar la noche tirao.

1410 Bala el tierno corderito
al lao de la blanca oveja
y a la vaca que se aleja
llama el ternero amarrao;
pero el gaucho disgraciao
no tiene a quién dar su queja.

Sin punto ni rumbo fijo
en aquella inmensidá,
entre tanta escuridá
anda el gaucho como duende;
allí jamás lo sorprende
dormido, la autoridá.

72 **Matreriar:** forma verbal derivada de un sustantivo: *matrero*. Según Inchauspe, el vocablo proviene de *matras*, gruesas mantas tejidas que servían de lecho en campo abierto.

predec
ativas p
parece
incódu
drenta
tahola d

1440 Su esperanza es el coraje,
su guardia es la precaución,
su pingo es la salvación
y pasa uno en su desvelo
sin más amparo que el cielo
ni otro amigo que el facón.

.....
.....

1450 Así me hallaba una noche
contemplando las estrellas,
que le parecen más bellas
cuanto uno es más desgraciao
y que Dios les haiga criaio
para consolarse en ellas.

Les tiene el hombre cariño
y siempre con alegría
ve salir las Tres Marías,
que si llueve, cuando escampa,
las estrellas son la guía
que el gaicho tiene en la pampa.

1460 Aquí no valen dotores:
solo vale la esperencia;
aquí verían su inocencia
esos que todo lo saben,
porque esto tiene otra llave
y el gaicho tiene su cencia.

Es triste en medio del campo
pasarse noches enteras
contemplando en sus carreras
las estrellas que Dios cría,
sin tener más compañía
que su soledá y las fieras.

1470 Me encontraba, como digo,
en aquella soledá,
entre tanta escuridá,
echando al viento mis quejas,
cuando el grito del chajá⁷³
me hizo parar las orejas.

1480 Como lumbriz me pegué
al suelo para escuchar;
pronto sentí retumbar
las pisadas de los fletes,
y que eran muchos jinetes
conocí sin vacilar.

Cuando el hombre está en peligro
no debe tener confianza;
ansí, tendido de panza,
puse toda mi atención,
y ya escuché sin tardanza
como el ruido de un latón.

Se venían tan calladitos
que yo me puse en cuidao;

73 **Chajá:** ave vigilante que con sus gritos denuncia las presencias extrañas en el campo.

car roj-
nos, los
a ame
fanta bar
de cosa
toda la
mañando

El gaucho Martín Fierro

tal vez me hubieran bombiao⁷⁴
1490 y me venían a buscar;
mas no quise disparar,
que eso es de gaucho morao.

Al punto me santigüé
y eché de giñebra un taco,
lo mesmito que el matabo
me arroyé con el porrón:
“Si han de darme pa tabaco”,
dije, “ésta es güena ocasión”.

Me refalé las espuelas
1500 para no peliar con grillos;
me arremangué el calzoncillo,
y me ajusté bien la faja,
y en una mata de paja
probé el filo del cuchillo.

Para tenerlo a la mano
el flete en el pasto até,
la cincha le acomodé
y en un trance como aquel,
1510 haciendo espaldas en él,
quietito los aguardé.

Cuando cerca los sentí,
y que áhi no más se pararon,
los pelos se me erizaron
y aunque nada vían mis ojos,

“No se han de morir de antojo⁷⁵”,
les dije cuando llegaron.

Yo quise hacerles saber
que allí se hallaba un varón;
1520 les conocí la intención
y solamente por eso
es que les gané el tirón,
sin aguardar voz de preso.

“Vos sos un gaucho matrero”,
dijo uno, haciéndose el güeno.
“Vos matastes un moreno
y otro en una pulpería,
y aquí está la polecía
que viene a ajustar tus cuentas;
1530 te va a alzar por las cuarenta
si te resistís hoy día.”

“No me vengan”, contesté,
“con relación de dijuntos;
esos son otros asuntos;
vean si me pueden llevar,
que yo no me he de entregar
aunque vengan todos juntos”.

Pero no aguardaron más
y se apiaron en montón;
como a perro cimarrón
1540 me rodiaron entre tantos;

74 **Bombiao**: por bombeado, descubierto. Proviene de *bombero*, especie de espía.

75 **Morir de antojo**: frase muy generalizada en la literatura gauchesca.

predica
ativas p
parece
incógn
drenta
Tahola d

yo me encomendé a los santos,
y eché mano a mi facón.

Y ya vide el fogonazo
de un tiro de garabina⁷⁶,
mas quiso la suerte indina
de aquel maula, que me errase,
y áhi no más lo levantase
lo mesmo que una sardina.

1550 A otro que estaba apurao
acomodando una bola
le hice una dentrada sola
y le hice sentir el fierro,
y ya salió como el perro
cuando le pisan la cola.

Era tanta la aflicción
y la angurria que tenían,
que tuitos se me venían
donde yo los esperaba;
uno al otro se estorbaba
1560 y con las ganas no vían.

Dos de ellos, que traiban sables,
más garifos y resueltos,
en las hilachas envueltos

enfrente se me pararon,
y a un tiempo me atropellaron
lo mesmo que perros sueltos.

1570 Me fui reculando en falso
y el poncho adelante eché⁷⁷,
y en cuanto le puso el pie
uno medio chapetón⁷⁸
de pronto le di el tirón
y de espaldas lo largué.

Al verse sin compañero
el otro se sofrenó;
entonces le dentré yo,
sin dejarlo resollar,
pero ya empezó a aflojar
y a la pun... ta disparó.

1580 Uno que en una tacuara
había atao una tijera,
se vino como si fuera
palenque de atar terneros,
pero en dos tiros certeros
salió aullando campo ajuera.

Por suerte en aquel momento
venía coloriendo el alba

76 **garabina:** por carabina, muy común en la dicción del hombre de campo.

77 **Me fui reculando en falso/ y el poncho adelante eché:** trata que ha dado origen a la expresión: "Hacer pisar el poncho".

78 **chapetón:** poco diestro, inexperto, "chambón". En el mismo sentido se decía *maturrango*, y se refería especialmente a los que andaban mal a caballo. Los criollos llamaron así a los españoles en las guerras de la independencia.

car roj-
nos, los
a ame
Tanta bar
de cosa
toda la
mañando



y yo dije: “Si me salva
la Virgen en este apuro,
en adelante le juro
1590 ser más güeno que una malva⁷⁹”.

Pegué un brinco y entre todos
sin miedo me entreveré;
hecho ovillo me quedé
y ya me cargó una yunta,
y por el suelo la punta
de mi facón les jugué.

El más engolosinao
se me apió con un hachazo;
se lo quité con el brazo,
1600 de no, me mata los piojos;
y antes de que diera un paso
le eché tierra en los dos ojos.

Y mientras se sacudía
refregándosé la vista,
yo me le fui como lista
y áhi nomás me le afirmé,
diciéndolé: “Dios te asista”,
y de un revés lo voltié.

Pero en ese punto mesmo
1610 sentí que por las costillas
un sable me hacía cosquillas
y la sangre se me heló.

Dende ese momento yo
me salí de mis casillas.

Di para atrás unos pasos
hasta que pude hacer pie,
por delante me lo eché
de punta y tajos a un criollo;
1620 metió la pata en un hoyo,
y yo al hoyo lo mandé.

Tal vez en el corazón
lo tocó un santo bendito
a un gaucho, que pegó el grito
y dijo: “¡Cruz no consiente
que se cometa el delito
de matar ansí a un valiente!”

Y áhi no más se me apareió,
dentrándolé a la partida;
yo les hice otra embestida
1630 pues entre dos era robo;
y el Cruz era como lobo
que defiende su guarida.

Uno despachó al infierno
de dos que lo atropellaron;
los demás remolinieron,
pues íbamos a la fija,
y a poco andar dispararon
lo mesmo que sabandija.

79 **Malva:** planta cuyas hojas se usaban en los remedios caseros de la campaña. Sus virtudes emolientes suavizan y amortiguan algunas dolencias. Esto aclara expresiones como: “bueno como una malva” y “más bueno que una malva”, entre otras.

car roj-
nos, los
a ame
Fanta bá
de cosa
toda lá
miñando

El gaucho Martín Fierro

1640 Áhi quedaron largo a largo
los que estiraron la jeta;
otro iba como maleta,
y Cruz de atrás les decía:
“Que venga otra polecía
a llevarlos en carreta”.

Yo junté las osamentas,
me hiqué y les recé un bendito; 1670
hice una cruz de un palito
y pedí a mi Dios clemente
me perdonara el delito
1650 de haber muerto tanta gente.

Dejamos amontonaos
a los pobres que murieron;
no sé si los recogieron,
porque nos fimos a un rancho,
o si tal vez los caranchos
áhi no más se los comieron. 1680

Lo agarramos mano a mano
entre los dos al porrón:
en semejante ocasión
1660 un trago a cualquiera encanta,
y Cruz no era remolón
ni pijotiaba garganta.

Calentamos los gargueros
y nos largamos muy tiesos,
siguiendo siempre los besos
al pichel, y por más señas,
íbamos como cigüeñas
estirando los pescuezos.

“Yo me voy”, le dije, “amigo,
donde la suerte me lleve,
y si es que alguno se atreve,
a ponerse en mi camino,
yo seguiré mi destino,
que el hombre hace lo que debe.

”Soy un gaucho desgraciado,
no tengo dónde ampararme,
ni un palo donde rascarme,
ni un árbol que me cubije;
pero ni aun esto me aflige
porque yo sé manejarme.

”Antes de cair al servicio,
tenía familia y hacienda;
cuando volví, ni la prenda
me la habían dejao ya:
Dios sabe en lo que vendrá
a parar esta contienda.”

X Cruz

Amigazo, pa sufrir
han nacido los varones;
estas son las ocasiones 1690

de mostrarse un hombre juerte,
hasta que venga la muerte
y lo agarre a coscorrónes.

predica
ativas p
parece
incóndu
drenta
Tahola d

El andar tan despilchao
ningún mérito me quita.
Sin ser un alma bendita
me duelo del mal ajeno:
soy un pastel con relleno
que parece torta frita⁸⁰.

1700 Tampoco me faltan males
y desgracias, le prevengo;
también mis desdichas tengo,
aunque esto poco me aflige:
yo sé hacerme el chancho rengo⁸¹
cuando la cosa lo exige.

Y con algunos ardiles
voy viviendo, aunque roto;
a veces me hago el sarnoso⁸²
y no tengo ni un granito,
1710 pero al chifle⁸³ voy ganoso
como panzón al maíz frito.

A mí no me matan penas
mientras tenga el cuero sano,
venga el sol en el verano

y la escarcha en el invierno.
Si este mundo es un infierno
¿por qué afligirse el cristiano?

Hagámoslé cara fiera
a los males, compañero,
porque el zorro más matrero
1720 suele cáir como un chorlito:
viene por un corderito
y en la estaca deja el cuero.

Hoy tenemos que sufrir
males que no tienen nombre,
pero esto a naides lo asombre
porque ansina es el pastel,
y tiene que dar el hombre
más vueltas que un carretel.

Yo nunca me he de entregar
1730 a los brazos de la muerte.
Arrastro mi triste suerte
paso a paso y como pueda,
que donde el débil se queda
se suele escapar el juerte.

80 **soy un pastel con relleno/ que parece torta frita:** es decir, un hombre lleno de condiciones, pero que no hace exhibición de ellas. Reservado. La repostería criolla ofrece a Cruz comparaciones muy oportunas que le permiten presentarse sin tener que añadir otras consideraciones.

81 **Hacerse el chancho rengo:** Hernández usa aquí un dicho popular elocuentísimo. Se usa por *fingir*.

82 **Hacerse el sarnoso:** disimular, hacerse el tonto.

83 **Chifle:** recipiente hecho con el cuero de un vacuno. Como entre todos los objetos de uso particular, había chifles lujosos con aplicaciones de metal precioso y hasta con artísticos grabados tallados.

El gaucho Martín Fierro

Y ricuerde cada cual
lo que cada cual sufrió,
que lo que es, amigo, yo,
hago así la cuenta mía:
ya lo pasado pasó,
1740 mañana será otro día.

Yo también tuve una pilcha
que me enllenó el corazón,
y si en aquella ocasión
alguien me hubiera buscao,
siguro que me habría hallao
más prendido que un botón.

En la güella del querer
no hay animal que se pierda;
las mujeres no son lerdas
1750 y todo gaucho es dotor
si pa cantarle al amor
tiene que templar las cuerdas.

¡Quién es de un alma tan dura
que no quiera una mujer!
Lo alivia en su padecer:
si no sale calavera
es la mejor compañera
que el hombre puede tener.

Si es güena, no lo abandona
1760 cuando lo ve desgraciao,
lo asiste con su cuidao

y con afán cariñoso,
y usté tal vez ni un rebozo
ni una pollera le ha dao.

Grandemente lo pasaba
con aquella prenda mía
viviendo con alegría
como la mosca en la miel.
¡Amigo, qué tiempo aquel!
1770 ¡La pucha que la quería!

Era la águila que a un árbol
dende las nubes bajó,
era más linda que el alba
cuando va rayando el sol,
era una flor deliciosa
que entre el trebolar creció.

Pero, amigo, el Comendante
que mandaba la milicia,
como que no desperdicia
1780 se fue refalando a casa:
yo le conocí en la traza
que el hombre traiba malicia.

Él me daba voz de amigo,
pero no le tenía fe.
Era el jefe y, ya se ve,
no podía competir yo;
en mi rancho se pegó
lo mesmo que sagaipé⁸⁴.

84 **Saguaipé:** gusano parásito que se cría en los bañados y sitios bajos y anegadizos. Equivale a la expresión española: “pegarse como una sanguijuela”.

medica
ativas p
parece
incódu
drenta
Tahola d

1790 A poco andar conocí
que ya me había desbancao,
y él siempre muy entonao,
aunque sin darme ni un cobre,
me tenía de lao a lao
como encomienda de pobre.

A cada rato, de chasque
me hacía dir a gran distancia;
ya me mandaba a una estancia,
ya al pueblo, ya a la frontera;
1800 pero él en la comandancia
no ponía los pies siquiera.

Es triste a no poder más
el hombre en su padecer,
si no tiene una mujer
que lo ampare y lo consuele:
mas pa que otro se la pele
lo mejor es no tener.

1810 No me gusta que otro gallo
le cacaree a mi gallina.
Yo andaba ya con la espina,
hasta que en una ocasión
lo solprendí en el jogón
abrazándomé a la china.

Tenía el viejito una cara
de ternero mal lamido,
y al verlo tan atrevido
le dije: “Que le aproveche;
que había sido pa el amor
como guacho pa la leche”.

1820 Peló la espada y se vino
como a quererme ensartar,
pero yo sin tutubiar
le volví al punto a decir:
“Cuidao no te vas a pér... tigo⁸⁵,
poné cuarta⁸⁶ pa salir”.

1830 Un puntazo me largó
pero el cuerpo le saqué
y en cuanto se lo quité,
para no matar un viejo,
con cuidao, medio de lejo,
un planazo le asenté.

Y como nunca al que manda
le falta algún adulón,
uno que en esa ocasión
se encontraba allí presente
vino apretando los dientes
como perrito mamón.

85 **Cuidao no te vas a pér... tigo:** intención picaresca. Juego de palabras aparentemente evadido de la realidad, pero que hace puntería en situaciones ridículas e inesperadas.

86 **Cuarta:** bestia que se agregaba como ayuda en los caminos de tierra para sacar los vehículos de sus dificultades.

El gaucho Martín Fierro

Me hizo un tiro de revuélver
que el hombre creyó siguro,
era confiao y le juro
1840 que cerquita se arrimaba,
pero siempre en un apuro
se desentumen mis tabas.

Él me siguió menudiando
mas sin poderme acertar,
y yo, déle culebriar,
hasta que al fin le dentré
y áhi no más lo despaché
sin dejarlo resollar.

Dentré a campiar en seguida
1850 al viejito enamoraó.
El pobre se había ganao
en un noque de lejía.
¡Quién sabe cómo estaría
del susto que había llevaó!

¡Es sonso el cristiano macho
cuando el amor lo domina!
Él la miraba a la indina,
y una cosa tan jedionda
sentí yo, que ni en la fonda
1860 he visto tal jedentina.

Y le dije: “Pa su agüela
han de ser esas perdices”.
Yo me tapé las narices,
y me salí estornudando,
y el viejo quedó olfatiando
como chico con lumbrices⁸⁷.

Cuando la mula recula,
señal que quiere cociar;
así se suele portar
1870 aunque ella lo disimula:
recula como la mula
la mujer, para olvidar.

Alcé mi poncho y mis prendas
y me largué a padecer
por culpa de una mujer
que quiso engañar a dos.
Al rancho le dije adiós
para nunca más volver.

Las mujeres dende entonces
1880 conocí a todas en una.
Ya no he de probar fortuna
con carta tan conocida:
mujer y perra parida,
no se me acerca ninguna.

87 **como chico con lumbrices:** los chicos que padecen de parásitos ejecutan ciertos movimientos con las aletas de la nariz, tal como si olfatearan.

predica
ativas p
parece
incódu
drenta
tahola d

XI

A otros les brotan las coplas
como agua de manantial;
pues a mí me pasa igual,
aunque las mías nada valen:
de la boca se me salen
1890 como ovejas del corral⁸⁸.

Que en puertiando la primera,
ya la siguen las demás,
y en montones las de atrás
contra los palos se estrellan,
y saltan y se atropellan,
sin que se corten jamás.

Y aunque yo por mi inorancia
con gran trabajo me esplico,
cuando llego a abrir el pico
1900 ténganlo por cosa cierta:
sale un verso y en la puerta
ya asoma el otro el hocico.

Y empréstemé su atención,
me oirá relatar las penas
de que traigo la alma llena,
porque en toda circunstancia
paga el gaucho su inorancia
con la sangre de las venas.

Después de aquella desgracia
1910 me guarecí en los pajales,
anduve entre los cardales
como bicho sin guarida;
pero, amigo, es esa vida
como vida de animales.

Y son tantas las miserias
en que me he sabido ver,
que con tanto padecer
y sufrir tanta aflicción
malicio que he de tener
1920 un callo en el corazón.

Así andaba como gaucho
cuando pasa el temporal.
Supe una vez, pa mi mal,
de una milonga que había,
y ya pa la pulpería
enderecé mi bagual.

Era la casa del baile
un rancho de mala muerte
y se llenó de tal suerte
1930 que andábamos a empujones:
nunca faltan encontrones
cuando el pobre se divierte.

88 **A otros les brotan las coplas [...] como ovejas del corral:** hace referencia a su facilidad para el canto y alude a esa facultad que se le atribuye a Martín Fierro en los versos 53-54 de la "Primera parte": "Las coplas me van brotando/ como agua de manantial".

Yo tenía unas medias botas
con tamaños verdugones⁸⁹;
me pusieron los talones
con crestas como los gallos;
¡si viera mis afliciones
pensando yo que eran callos!

1940 Con gato y con fandanguillo
había empezao el changango⁹⁰
y para ver el fandango⁹¹
me colé haciéndomé bola⁹²;
mas metió el diablo la cola
y todo se volvió pango⁹³.

Había sido el guitarrero
un gaucho duro de boca⁹⁴.
Yo tengo pacencia poca
pa aguantar cuando no debo:
a ninguno me le atrevo
1950 pero me halla el que me toca.

A bailar un pericón
con una moza salí,
y cuanto me vido allí
sin duda me conoció
y estas coplitas cantó
como por ráirse de mí:

1960 “Las mujeres son todas
como las mulas;
yo no digo que todas,
pero hay algunas
que a las aves que vuelan
les sacan plumas.”

“Hay gauchos que presumen
de tener damas;
no digo que presumen,
pero se alaban,
y a lo mejor los dejan
tocando tablas.”

1970 Se secretiaron las hembras
y yo ya me encocoré;

89 **Verdugón:** roncha, inflamación cutánea.

90 **Changango:** guitarra o guitarrón rústico.

91 **Fandango:** baile, reunión alegre; a veces llega a significar “entrevero”, “desorden”, “pelea”. Los desórdenes frecuentes en estas reuniones determinaron al virrey Vértiz a prohibirlas, según bando de 1770.

92 **Hacerse bola:** encogerse; manera de estar en un lugar donde hay mucha gente apretujada

93 **Pango:** expresión poco conocida entre nosotros, usada por Lussich en *Los tres gauchos orientales*, referida a las luchas civiles del Uruguay, y por esto tiene el sentido fundamental de revuelta, enredo, confusión, alboroto. Ver nota 20.

94 **duro de boca:** se refiere preferentemente al caballo, y por extensión al individuo que se deja arrebatar con facilidad por la ira.

predica
ativas p
parece
incódu
drenta
tahola d

volí la anca y le grité:
“Dejá de cantar... chicharra”.
Y de un tajo a la guitarra
tuitas las cuerdas corté.

Al grito⁹⁵ salió de adentro
un gringo con un jusil;
pero nunca he sido vil,
poco el peligro me espanta:
ya me refalé la manta
y la eché sobre el candil.

1980

Gané en seguida la puerta
gritando: “Naides me ataje”;
y alborotao el hembraje
lo que todo quedó oscuro,
empezó a verse en apuro
mesturao con el gauchaje.

El primero que salió
fue el cantor y se me vino,
pero yo no pierdo el tino
aunque haiga tomao un trago,
y hay algunos por mi pago
que me tienen por ladino.

1990

No ha de haber achocao⁹⁶ otro;
le salió cara la broma;

a su amigo cuando toma
se le despeja el sentido,
y el pobrecito había sido
como carne de paloma⁹⁷.

2000

Para prestar sus socorros
las mujeres no son lerdas:
antes que la sangre pierda
lo arrimaron a unas pipas⁹⁸.
Áhi lo dejé con las tripas
como pa que hiciera cuerdas.

2010

Monté y me largué a los campos
más libre que el pensamiento,
como las nubes al viento,
a vivir sin paradero;
que no tiene el que es matrero
nido, ni rancho, ni asiento.

No hay fuerza contra el destino
que le ha señalao el cielo
y aunque no tenga consuelo
aguante el que está en trabajo:
¡naides se rasca pa abajo
ni se lonjea contra el pelo!

95 **al grito**: al momento, en seguida.

96 **achocao**: chocado, ofendido.

97 **carne de paloma**: aplicado al hombre que carecía de valor, de coraje. Pedro Inchauspe cree que el giro se ha originado en el color de la carne de las palomas, idéntico a un sinónimo de cobardía: morado o *morao*.

98 **Pipa**: tonel, bordalesa para líquidos.

Con el gaucho desgraciao
no hay uno que no se entone;
la mesma falta lo espone

2020 a andar con los avestruces:
faltan otros con más luces
y siempre hay quien los perdone⁹⁹.

XII

Yo no sé qué tantos meses
esta vida me duró;
a veces nos obligó
la miseria a comer potro:
me había acompañado con otros
tan desgraciaos como yo.

2030 Mas ¿para qué platicar
sobre esos males, canejo?
Nace el gaucho y se hace viejo
sin que mejore su suerte,
hasta que por ahí la muerte
sale a cobrarle el pellejo.

Pero como no hay desgracia
que no acabe alguna vez,
me aconteció que después
de sufrir tanto rigor
un amigo por favor
2040 me compuso con el juez.

Le advertiré que en mi pago
ya no va quedando un criollo:

se los ha tragao el hoyo,
o juido o muerto en la guerra,
porque, amigo, en esta tierra
nunca se acaba el embrollo.

2050 Colijo que jue para eso
que me llamó el juez un día
y me dijo que quería
hacerme a su lao venir,
pa que dentrase a servir
de soldao de polecía.

Y me largó una ploclama
tratándomé de valiente,
que yo era un hombre decente,
y que dende aquel momento
me nombraba de sargento
pa que mandara la gente.

2060 Así estuve en la partida
pero ¡qué había de mandar!
Anoche al irlo a tomar
vide güena coyuntura

99 *Con el gaucho desgraciao [...] y siempre hay quien los perdone:* el sentido es “cometen errores otros con más dinero y siempre encuentran defensores”. Con “más luces” no solo alude al saber e inteligencia, sino también a dinero, con el cual se destaca la pobreza del gaucho.

predica
ativas p
parece
incódu
drenta
táholo d

y a mí no me gusta andar
con la lata a la cintura.

Ya conoce, pues, quién soy;
tenga confianza conmigo;
Cruz le dio mano de amigo
y no lo ha de abandonar.
Juntos podemos buscar
2070 pa los dos un mismo abrigo.

Andaremos de matreros
si es preciso pa salvar;
nunca nos ha de faltar
ni un güen pingo pa juir,
ni un pajal ande dormir,
ni un matambre que ensartar.

Y cuando sin trapo alguno
nos haiga el tiempo dejao
yo le pediré emprestao
2080 el cuero a cualquiera lobo
y hago un poncho, si lo sobo,
mejor que poncho engomao.

Para mí la cola es pecho
y el espinazo es cadera;
hago mi nido ande quiera
y de lo que encuentre como;

me echo tierra sobre el lomo
y me apeo en cualquier tranquera¹⁰⁰.

Y deajo rodar la bola
2090 que algún día se ha'e parar;
tiene el gaucho que aguantar
hasta que lo trague el hoyo
o hasta que venga algún criollo
en esta tierra a mandar.

Lo miran al pobre gaucho
como carne de cogote¹⁰¹;
lo tratan al estricote¹⁰²
y si así las cosas andan
porque quieren los que mandan,
2100 aguantemos los azotes.

¡Pucha, si usté los oyera
como yo en una ocasión
tuita la conversación
que con otro tuvo el juez!
Le asiguro que esa vez
se me achicó el corazón.

Hablaban de hacerse ricos
con campos en la frontera;
de sacarla más ajuera
2110 donde había campos baldidos

100 **me echo tierra sobre el lomo/ y me apeo en cualquier tranquera:** condición de hombre sufrido; si no tiene cobija, aguanta; y, sobre todo, no desdeña ninguna casa, por humilde que sea.

101 **como carne de cogote:** significa que lo miran como a algo despreciable.

102 **Estricote:** trato desconsiderado, desprecio manifiesto.

y llevar de los partidos
gente que la defendiera.

Todo se güelven proyotos
de colonias y carriles¹⁰³
y tirar la plata a miles
en los gringos enganchaos,
mientras al pobre soldao
le pelan la chaucha ¡ah viles!

2120 Pero si siguen las cosas
como van hasta el presente
puede ser que redepente
veamos el campo desierto,
y blanquiando solamente
los güesos de los que han muerto.

Hace mucho que sufrimos
la suerte reculativa:

trabaja el gaucho y no arriba,
pues a lo mejor del caso
lo levantan de un sogazo
sin dejarle ni saliva.

2130

De los males que sufrimos
hablan mucho los pueblersos,
pero hacen como los teros
para esconder sus niditos:
en un lao pegan los gritos
y en otros tienen los güevos.

2140

Y se hacen los que no aciertan
a dar con la coyuntura;
mientras al gaucho lo apura
con rigor la autoridad
ellos a la enfermedá
le están errando la cura.

XIII Martín Fierro

Ya veo que somos los dos
astilla del mismo palo:
yo paso por gaucho malo
y usted anda del mismo modo,
y yo, pa acabarlo todo,
a los indios me refalo.

2150

Pido perdón a mi Dios,
que tantos bienes me hizo;
pero dende que es preciso
que viva entre los infieles,
yo seré cruel con los crueles:
así mi suerte lo quiso.

103 **Todo se güelven proyotos/ de colonias y carriles:** no obstante su ironía, la cita hace referencia a hechos históricos. Nicasio Oroño (1871), en *La verdadera organización del país*, valoró la importancia de colonias como Esperanza y San Carlos, en la provincia de Santa Fe, para defender las fronteras. Hernández parece ignorar este esfuerzo de la masa de inmigrantes.

predic
ativas p
parece
incómu
drenta
Tahola d

Dios formó lindas las flores,
delicadas como son,
les dio toda perfección
y cuanto Él era capaz
pero al hombre le dio más
2160 cuando le dio el corazón.

Le dio claridá a la luz,
juerza en su carrera al viento,
le dio vida y movimiento
dende la águila al gusano,
2190 pero más le dio al cristiano
al darle el entendimiento.

Y aunque a las aves les dio,
con otras cosas que inoro,
esos piquitos como oro
2170 y un plumaje como tabla¹⁰⁴,
le dio al hombre más tesoro
al darle una lengua que habla.

Y dende que dio a las fieras
esa juria tan inmensa,
que no hay poder que las venza
ni nada que las asombre,
¿qué menos le daría al hombre
que el valor pa su defensa?

2180 Pero tantos bienes juntos
al darle, malicio yo

que en sus adentros pensó
que el hombre los precisaba,
que los bienes igualaban
con las penas que le dio.

Y yo empujao por las mías
quiero salir de este infierno;
ya no soy pichón muy tierno
y sé manejar la lanza
2190 y hasta los indios no alcanza
la facultá del gobierno.

Yo sé que allá los caciques
amparan a los cristianos,
y que los tratan de “hermanos”
cuando se van por su gusto.
¿A qué andar pasando sustos?
Alcemos el poncho¹⁰⁵ y vamos.

En la cruzada hay peligros
pero ni aun esto me aterra;
yo ruedo sobre la tierra
2200 arrastrao por mi destino
y si erramos el camino...
no es el primero que lo erra.

Si hemos de salvar o no
de esto naides nos responde.
Derecho ande el sol se esconde
tierra adentro hay que tirar;

104 **y un plumaje como tabla**: quiere decir un plumaje “como un cuadro de arte”. En esa época aún se usaban tablas en lugar de lienzos o telas.

105 **Alzar el poncho**: estar listo, pronto, a punto. El poncho era prenda imprescindible del gaucho y lo último que se recogía al salir del rancho o de viaje

dar roj-
nos, los
a ame
Tanta bar-
de cosa
toda la
mirando

El gaucho Martín Fierro

algún día hemos de llegar...
después sabremos adónde.

2210 No hemos de perder el rumbo,
los dos somos güena yunta;
el que es gaucho va ande apunta,
aunque inore ande se encuentra;
pa el lao en que el sol se dentra
dueblan los pastos la punta.

De hambre no pereceremos,
pues según otros me han dicho
en los campos se hallan bichos
de lo que uno necesita...
2220 gamas, matacos, mulitas,
avestruces y quirquinchos.

Cuando se anda en el desierto
se come uno hasta las colas.
Lo han cruzao mujeres solas
llegando al fin con salú,
y ha de ser gaucho el ñandú
que se escape de mis bolas.

Tampoco a la sé le temo,
yo la aguanto muy contento,
busco agua olfatiando al viento,
2230 y dende que no soy manco

ande hay duraznillo blanco¹⁰⁶
cavo y la saco al momento.

Allá habrá siguridá
ya que aquí no la tenemos,
menos males pasaremos
y ha de haber grande alegría
el día que nos descolguemos
en alguna toldería.

2240 Fabricaremos un toldo,
como lo hacen tantos otros,
con unos cueros de potro,
que sea sala y sea cocina.
¡Tal vez no falte una china
que se apiade de nosotros!

Allá no hay que trabajar,
vive uno como un señor;
de cuando en cuando un malón,
y si de él sale con vida
2250 lo pasa echao panza arriba
mirando dar güelta el sol.

Y ya que a juerza de golpes
la suerte nos dejó aflús¹⁰⁷,
puede que allá veamos luz
y se acaben nuestras penas.

106 **Duraznillo blanco**: arbusto que crece en sitios anegadizos.

107 **aflús**: perderlo todo, especialmente en el juego. Equivale a la expresión castellana “hacer flux”.

predica
ativas p
parece
incertid
drenta
Tahola d

Todas las tierras son güenas:
vámosnós, amigo Cruz.

2260 El que maneja las bolas,
el que sabe echar un pial,
o sentarse en un bagual
sin miedo de que lo baje,
entre los mismos salvajes
no puede pasarlo mal.

El amor como la guerra
lo hace el criollo con canciones;
a más de eso, en los malones
podemos aviarnos de algo;
en fin, amigo, yo salgo
de estas pelegrinaciones.

.....
.....

2270 En este punto el cantor
buscó un porrón pa consuelo,
echó un trago como un cielo,
dando fin a su argumento¹⁰⁸,
y de un golpe al istrumento
lo hizo astillas contra el suelo.

“Ruempo”, dijo, “la guitarra,
pa no volverla a templar

ninguno la ha de tocar,
por siguro ténganlo;
pues naides ha de cantar
cuando este gauchó cantó”.

2280

Y daré fin a mis coplas
con aire de relación;
nunca falta un preguntón
más curioso que mujer,
y tal vez quiera saber
cómo fue la conclusión.

Cruz y Fierro, de una estancia
una tropilla se arriaron;
por delante se la echaron
como criollos entendidos
y pronto, sin ser sentidos,
por la frontera cruzaron.

2290

Y cuando la habían pasao,
una madrugada clara
le dijo Cruz que mirara
las últimas poblaciones;
y a Fierro dos lagrimones
le rodaron por la cara.

Y siguiendo el fiel del rumbo¹⁰⁹
se entraron en el desierto.
No sé si los habrán muerto

2300

108 **Argumento:** en las provincias andinas los cantares populares suelen recibir el nombre genérico de *argumento* (especialmente en Catamarca y La Rioja).

109 **Fiel del rumbo:** dirección exacta, propuesta de antemano.

car roj-
nos, los
a ame
Tanta bar
de cosa
toda la
matando

El gaucho Martín Fierro

en alguna correría,
pero espero que algún día
sabré de ellos algo cierto.

Y ya con estas noticias
mi relación acabé;
por ser ciertas las conté,
todas las desgracias dichas:
es un telar de desdichas
cada gaucho que usté ve.

2310

Pero ponga su esperanza
en el Dios que lo formó;
y aquí me despido yo,
que referí así a mi modo
MALES QUE CONOCEN TODOS
PERO QUE NAIDES CONTÓ.

predica
ativas p
parece
incrédu
drenta
Tahola 2